

EL ORIGEN DEL HOMBRE

La teoría de la evolución ha sido modificada de acuerdo con la época que se trate. La obra de Lamarck (1809), en que propuso el origen simiesco del hombre, no causó sensación. En cambio, cuando apareció “El Origen de las Especies” de Darwin (1859), surgieron detractores y defensores, cuyas discusiones hicieron su propaganda. Con ello aumentó el interés por la paleontología y la antropología, a cuyo estudio se dedicaron insignes hombres de ciencia.

Lo que se conoce como teoría de la evolución, se basa en el proceso y en la capacidad que tienen los seres vivos al momento de reproducirse, la misma se apoya en los conceptos de mutación y selección natural. Se entiende por “**mutación**” a los cambios que se transmiten por herencia. Por la “**selección natural**”, los individuos más aptos para resistir ciertos cambios climáticos, alimenticios, etc., tienen descendientes adaptados a los mismos. Mientras los demás individuos desaparecen o persisten sin cambio, aquellos descendientes forman una nueva especie.

Las eras geológicas de la tierra se divide en cuatro eras: Arqueozoica, Paleozoica, Mesozoica y Cenozoica, correspondiendo la primera a la aparición de la vida, la segunda al poblamiento de la tierra por vegetación y los primeros insectos y reptiles, la tercera es la época del predominio de los reptiles, y la última, la que verdaderamente nos interesa es cuando aparecen los mamíferos y en su última etapa, el hombre; han pasado más de 5000 millones de años.

El Cenozoico se divide en dos subperíodos, terciario y cuaternario, aproximadamente hace 4 millones de años habría comenzado la evolución de lo que posteriormente sería el hombre.

Esta evolución de la especie “Homo” presenta tres fases: en la primera, los homínidos típicos son los del grupo de los Australopitecos de África; su capacidad craneal era de 450 a 650 cm³, mayor a la del gorila y del chimpancé. La segunda fase corresponde a la del Homo Erectus, ya en posición erguida, encontrado en África, Europa y Asia; su capacidad craneal era de 800 a 1500 cm³. La tercera fase está determinada por la aparición del Homo Sapiens, cuyos representantes más conocidos son los Cromagnon. Este habría aparecido en la faz de la tierra entre 35 y 30 mil años.

LA PREHISTORIA HUMANA

Ya hemos visto someramente como aparece el hombre sobre la tierra; pero no son los cambios biológicos los que nos interesan, sino los culturales, los que van irremediabilmente ligados a la formación de la cultura. Para esto utilizaremos la más antigua y difundida división de la prehistoria a saber, Paleolítico, Mesolítico y Neolítico.

- A) Paleolítico:** Esta etapa corresponde a la más larga evolución cultural de toda la historia humana, se inicia con la aparición de “hombre” sobre la tierra; coincide con las etapas glaciaciones, es decir, hace unos 500.000 años atrás. La característica principal de esta etapa se halla en el descubrimiento, invento y utilización de una gran cantidad de piezas de piedra, obtenidas del aprovechamiento de núcleos de sílex u otros materiales que producen filos, con un talón más o menos adaptado a la presión de la mano. Su función sería la de desgarrar las presas de la megafauna de la época. En la última etapa de este período aparece una industria lítica mucho más elaborada donde se deja de lado el núcleo y comienzan a utilizarse las lascas o guijarros desprendidos por percusión.
- B) Mesolítico:** Corresponde a una etapa de transición entre el paleolítico y el neolítico; las transformaciones en la industria lítica son mucho más evidentes, pero lo que verdaderamente comienza a transformarse son los hábitos culturales. El nomadismo es lentamente reemplazado por la transhumancia; aparecen la pesca, el pastoreo, los primeros intentos de alfarería. Generalmente no se considera mucho este período por su difícil cuantificación.
- C) Neolítico:** Sin lugar a dudas es uno de los períodos de cambio más radicales de la evolución cultural humana. Es aquí donde se produce la aparición de la historia como la definimos nosotros. Es tan importante esta transformación que se llega a hablar de la “Revolución Neolítica” por la cantidad y complejidad de las transformaciones. Por último, es aquí donde comienzan a notarse los cambios de la evolución de la cultura humana; en tal sentido algunos grupos evolucionan a formas de organización política compleja que luego derivarán en las primeras formaciones estatales, en cambio, otros grupos quedarán atados en antiguos modos de vida vinculados con una organización social de carácter tribal y con economías de subsistencia. Evidentemente, sumados a los contrastes en la organización social, se darán más tarde otros, que conllevan a la aparición de jerarquías políticas. Todo ello, permite que crear condiciones para el desarrollo cultural.